

Información para las mujeres:

COMPLICACIONES DEL *BODY PIERCING*

AUTOR: Dr. Rafael Sánchez Borrego.

Director Médico Clínica DIATROS de Atención a la Mujer. Barcelona

Actualización de la información: Julio 2016.

¿Me hago un Piercing?.

Arte Corporal

La moda de perforar el cuerpo en diferentes sitios del cuerpo ha crecido en popularidad en los últimos años. Puede agujerarse la lengua, labios, nariz, cejas, pezones, ombligo, y órganos genitales. Al tratarse de perforaciones en la piel o las mucosas existen riesgos para la salud, entre ellos la transmisión de enfermedades a través de la sangre, como el sida o la hepatitis, pero también pueden dar lugar a reacciones alérgicas, lesiones traumáticas o hemorragias.

Debes acudir a un centro con garantías y debes conocer las medidas que se deben adoptar antes y después de que te realicen el orificio, debes saber en qué casos debes consultar con un médico y en qué situaciones está desaconsejado que te lo hagan.

Antes de ponerte un piercing, debes tener toda la información sobre las posibles complicaciones.

En los últimos años, ponerse *piercings* por el cuerpo ha aumentado en popularidad y aceptación social. Ya no se limita a los adolescentes, sino que cada vez más se ven adultos con múltiples *piercings*.

Las personas más vulnerables a la infección (por ejemplo, los pacientes con diabetes, o los que toman corticosteroides) y aquellos que tienen más facilidad de hemorragia (las personas que toman medicación anticoagulante) puede tener mayor riesgo de complicaciones.

Joyas o Adornos para los Piercings

Existen varios tipos de joyas o adornos para los *piercings* como son los anillos, aros, las bolas y las barras rectas con dos bolas. El tamaño y la forma de la joya depende de la parte del cuerpo que se decide perforar y las preferencias personales. Las joyas no siempre son intercambiables

entre las partes del cuerpo. En particular, las joyas diseñadas para la oreja no son adecuadas para otra parte del cuerpo debido a la longitud de la barra o la presión ejercida por el cierre.

La mayoría de los *piercings* están hechos de metal, normalmente acero inoxidable, oro, niobio, titanio, o aleaciones. El acero quirúrgico raramente causa reacciones alérgicas; sin embargo, no todos los productos de acero están libres de níquel, lo que está asociado con una reactividad frecuente en personas que son sensibles al níquel. Los consumidores deben prestar atención al cierre del *piercing*. El niobio y titanio son metales elementales ligeros que raramente producen una reacción alérgica. Otras características de los *piercings* que debes considerar incluyen la facilidad de extracción (en caso de trauma o radiografías), la suavidad de su superficie, y la posibilidad de limpieza.

Piercings orales

Los labios, mejillas, y punta de la lengua son los sitios comunes para los *piercings* orales. La perforación de los vasos sanguíneos linguales puede causar sangrado y formación hematoma. Frecuentemente se produce hinchazón después del *piercing* de la lengua, por lo tanto, se recomienda la colocación inicial de una barra algo más larga.

COMPLICACIONES DENTALES

Un diente puede descascarillarse (o incluso fracturarse) con las barras en la lengua (Figura 1). El cambio a una barra más corta reduce el daño a la dentición y encías. El *piercing* adornado con bolitas puede engancharse entre los dientes.

Aunque hay un riesgo de infección debido a la inmensa cantidad de bacterias en la boca, la tasa de infección realmente es baja.



FIGURA 1. La barra de la lengua con una bolita acrílica.

Piercings en la oreja

COMPLICACIONES INFECCIOSAS

La oreja es el sitio más común para los *piercings*. Hasta 1 de cada tres personas con *piercings* en las orejas tienen una o más complicaciones (por ejemplo, infección menor, reacción alérgica, formación de un queloide [mala cicatrización], y rasgado traumático).

Los piercings múltiples en la oreja han ganado popularidad, sobre todo en la zona “alta” de la oreja, a través del cartílago (Figura 2). Estos *piercings* están asociados con mala curación e infección seria debido a la naturaleza avascular del cartílago. Con frecuencia se producen abscesos en el primer mes después del *piercing*, sobre todo durante los meses calurosos. Las infecciones menores pueden progresar y llegar a la formación de absceso y necrosis.

Las personas con dermatitis atópica o dermatitis de contacto de metal alérgico tienen mayor riesgo de desarrollar infecciones de la piel.



FIGURA 2. Orificio en la zona “alta” de la oreja, a través del cartílago.

COMPLICACIONES NO INFECCIOSAS

El lóbulo es un sitio común para el marcado con cicatriz hipertrófica y formación del queloide. Además de las preocupaciones estéticas, los pacientes con queloides pueden tener picor e hinchazón.

La dermatitis de contacto como resultado a la exposición del níquel es común. También ha sido descrita la sensibilidad de contacto al oro y plata provocando una decoloración de la piel.

De vez en cuando, la inflamación o infección produce tal hinchazón que se debe quitar el pendiente. Se puede mantener el orificio abierto insertando un hilo de seda o nylon de suturar durante el proceso de curación.

El trauma de la parte externa de la oreja es común. Las laceraciones a la oreja pueden ocurrir después de una caída, un accidente de coche, deportes de contacto, peleas, o estirando de forma accidental de un pendiente. Al estirar un pendiente se puede producir una laceración o desgarro a través del lóbulo, sobre todo si el orificio está cerca de la periferia (Figura 3). El hecho de llevar pendientes pesados durante un tiempo prolongado también puede provocar una elongación del trayecto o deformidad bífida del lóbulo.

Todas las heridas deben limpiarse y deben curarse rápidamente. Si se cierra el orificio, se puede volver a hacer el *piercing* en una zona sin cicatrices después de tres meses aproximadamente.

Los pendientes que tienen una barra de punta afilada pueden causar heridas de presión o irritación postauricular si se lleva durante el sueño. Es recomendable quitarlo a la hora de acostarse.

Deben retirarse todos los *piercings* durante los deportes de contacto para evitar poner en peligro al usuario y a los demás jugadores. Si el adorno es cómodo y no produce ninguna irritación friccional, los atletas no tienen porque quitárselo durante las sesiones de entrenamiento personal. Se deben quitar los *piercings* que interfieran con los protectores de dientes o otros equipos de protección antes de jugar.



FIGURA 3. Desgarro traumático del lóbulo.

Piercings en la nariz

La nariz puede agujerarse en la parte carnosa o en la cartilaginosa; aunque lo más habitual es que se realicen en la parte carnosa inferior del septo y no a través del tejido cartilaginoso. Agujerear el cartílago puede causar un sangrado significativo y puede llevar a la formación de hematomas, que a menudo se acompaña de infección. Otras complicaciones potenciales que pueden producir la deformidad cosmética incluyen la necrosis de la pared nasal cartilaginosa. La infección requiere un tratamiento agresivo con antibióticos que protegen contra los gérmenes que habitualmente colonizan la mucosa nasal.

Existe la posibilidad de aspirar o tragarse un *piercing* nasal. Los anillos colocados en el orificio nasal o en el septo también pueden emigrar hacia delante o pueden arrancarse. Como con los *piercings* en la oreja, las barras o cierres de los *piercings* pueden enclavarse y pueden requerir extracción quirúrgica.

Piercings en el ombligo

El ombligo es un sitio habitual de colocarse un *piercing*. La fricción de la ropa que tenga el cinturón apretado y la maceración subsecuente de la piel puede ser el motivo de un retraso en la curación y un aumento de la tasa de infección de los *piercings* del ombligo. La colocación cuidadosa del adorno y evitar colocar *piercings* rígidos puede minimizar estos problemas.

Los piercings del ombligo superficiales tienden a menudo a emigrar a la superficie. El problema de la migración y rechazo de los piercings se agrava si pesan mucho o si son delgados. La migración de anillos y las cicatrices subsecuentes es más problemática en los pacientes de sobrepeso y en las últimas semanas del embarazo cuando el perímetro abdominal aumenta (Figura 4).



FIGURA 4. Cicatriz que se desarrolla después de que un aro del ombligo empezó a emigrar a la superficie de la piel durante el tercer trimestre de embarazo.

Piercings en el pezón

Antes de colocarte un *piercing* en el pezón y en la areola, debes asesorarte sobre el tiempo requerido para la curación completa y el riesgo de infección posterior. Existe la posibilidad de formación de abscesos en la areola. Los efectos de los piercings del pezón en la lactancia no están claros, pero los adornos o tejido cicatricial podrían entorpecer el agarre del bebé o podrían bloquear un conducto de la leche y afectar adversamente la posibilidad de amamantar a un recién nacido.

Piercings en genitales

Los *piercings* en genitales refuerzan la sensibilidad sexual según informes recibidos. Los lugares de *piercings* en el hombre incluyen el glande del pene y uretra, prepucio, y escroto; los sitios en la mujer incluyen el prepucio o cuerpo del clítoris, labios menores, labios mayores, y perineo.

PIERCINGS EN EL HOMBRE

Los *piercings* insertados a menudo a través del glande del pene interrumpen el flujo urinario. La Parafimosis (es decir, la imposibilidad de retraer la piel del pene) ha sido asociado con *piercings* en uretra y glande en el hombre no circuncidado.

PIERCINGS EN LA MUJER

Las mujeres con *piercings* en genitales pueden presentar sangrado, infecciones, reacciones alérgicas, queloides, y cicatriz marcada. Debe aconsejarse a las personas sexualmente activas portadoras de un *piercing* en genitales que se puede comprometer el uso de los métodos anticonceptivos de barrera. Los condones pueden romperse más fácilmente. Evitar los *piercings* de bordes afilados y usar doble condón puede ayudar a evitar algunos de estos problemas.

Infecciones de importancia

Con la colocación de cualquier *piercing*, hay peligro de infección, incluyendo las hepatitis B o C y el tétanos. Se ha sugerido que los *piercings* pueden ser un posible vector para la transmisión del VIH. Las técnicas no estériles y la mala higiene contribuyen significativamente al mayor riesgo de infección. Están disponibles unos sistemas para los *piercings* de oreja que usan *kits* estériles.

Antes de decidir colocarte un *piercing* debes tener toda la información sobre las posibles complicaciones tempranas y futuras, y extremar todas las precauciones posibles. Acude a centros autorizados y con garantías sanitarias, tanto en el material utilizado como en la higiene de la sala, que es tan importante como la de un quirófano.

La información proporcionada en www.diatros.com no pretende ser un sustituto del consejo médico, diagnóstico o tratamiento, ni pretende reemplazar la relación directa que existe entre los pacientes/visitantes de este sitio web y su médico.

Busque siempre la opinión de su propio médico u otro profesional sanitario cualificado respecto a cualquier duda sobre su salud.



Diatros Clínica

